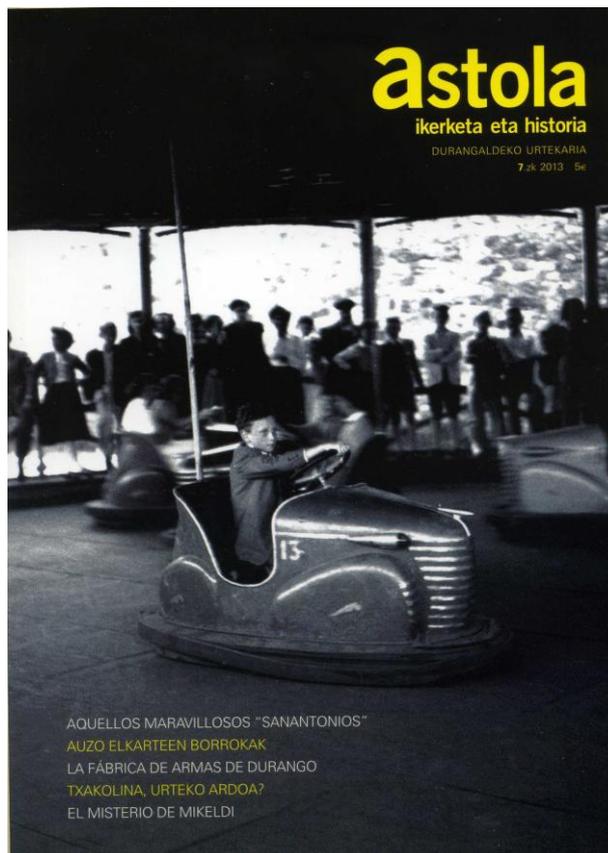


NOTICIAS DE LA FÁBRICA DE ARMAS DE DURANGO, EN LA REVISTA **astola**



AQUELLOS MARAVILLOSOS "SANANTONIOS"
AUZO ELKARTEEN BORROKAK
 LA FÁBRICA DE ARMAS DE DURANGO
TXAKOLINA, URTEKO ARDOA?
 EL MISTERIO DE MIKELDI

La fábrica de armas de Durango



El edificio de Magdalenoite, en Durango, poco antes de su demolición. *Fotasaol*.



Magdalenoite desde el aire

En el año 1864, el industrial armero Mariano Riera obtuvo "privilegio de invención" por un sistema de escopeta de retrocarga para cuya producción se formó la sociedad "Riera, López y C" proyectando establecer una gran fábrica de armas en Durango, aprovechando el interés de aquella Corporación por conseguir el establecimiento de nuevas industrias en su término municipal. Así fue que "Riera, López y C" solicitara de la Corporación una subvención anual de 5 000 RS a satisfacerse por plazo de diez años, condicionada a que la empresa diera ocupación a un mínimo de 150 personas. Una ocupación inferior a este número reduciría proporcionalmente la subvención o obtener anualmente.

Aceptada esta propuesta, en acto de 15 de agosto de 1864 se hacía constar que "Estando reunidos en Cuerpo de Comunidad y a puerta abierta, entró D. Mariano Riera, inventor de un nuevo sistema de armas"

¹ Denominación que se daba en la fecha a lo que hoy se define patente.

La fábrica de armas de Durango



D. Gervasio de Jáuregui.

Ciraco de Astola

de fuego, en la Sala Capitular, al objeto de regalar al Municipio, la primera arma construida en la nueva fábrica de Magdalenoite, consistente en una escopeta que portaba en su mano, y tras él entraron también los socios fundadores y dos niños que traían una linda almohadilla encarnada, donde colocar el arma; y adelantándose el propio señor Riera, en breves pero sentidas frases ofreció al Municipio la citada escopeta, como la primera construida en esta Villa, como testimonio que abrigaban los fundadores de la fábrica a la ilustre Corporación que tanto les había protegido. En nombre del Ayuntamiento, D. Gervasio de Jáuregui, Alcalde de la Villa, tras haberla aceptado les dio las más expresivas gracias, con la promesa de que dicha escopeta sería custodiada en el Archivo, como recuer-

do gratisimo de este día que señalara una nueva era de prosperidad para la Villa, y que se extendiera acta de esta efeméride".

Natural de Manresa, en 1840 Mariano Riera figuraba establecido en Barcelona con un taller de armería, solicitando en 1852 un inicial privilegio de invención por "Unas armas de fuego y lo concurrencia a ellas" que al año siguiente patentó en Francia, Inglaterra y Bélgica, desplazándose seguidamente a Eibar con el fin de organizar su producción allí. En fecha 24 de noviembre de 1853 su alcalde, Cándido Aretio, certificaba la "puesta en practica" del "privilegio" de Mariano Riera, requisito que establecía la ley para mantener su validez por plazo de diez años.

En varias ocasiones he tenido oportunidad de referirme a la fábrica de armas establecida en Durango, y no es menos cierto que si he podido hacerlo con alguna precisión ha sido gracias a la información que en su día me fue facilitada por dos amigos de allí, D. José María Uriarte y D. José María Larrakoetchea, obtenida por ellos en el Archivo Municipal de Durango.

Nuevamente he tenido ocasión de publicar un artículo sobre la Fábrica de Durango, esta vez en la excelente revista **astola ikerketa eta historia**, utilizando más información también facilitada por Josemari Uriarte y con óptimas fotografías de Txelu Angoitia, ilustrando algunas una escopeta sistema Riera de las fabricadas allí, con soberbio labrado en plata, y otras de archivo, como los retratos de D. Gervasio de Jáuregui, que en su función de alcalde de Durango tuvo actuación decisiva en el establecimiento de la fábrica, y de D. Ciriaco de Astola, el médico cirujano que dirigió la fábrica tras el fracaso de sus iniciales gestores. Al primero de ellos lo vemos con uniforme del Ejército carlista, ostentando una Placa del Mérito Militar, Distintivo Blanco, las cruces de Montejurra (1873) y Somorrostro (1874) y la Medalla de Don Carlos VII, en Plata... Una fotografía que le fue hecha cuando la fábrica de armas de Durango había dejado de existir, finalizada la guerra civil.

Los interesados en el tema, pueden solicitar la Revista a www.gerediaga.com

gerediaga@durangokoazoka.com

Juan L. Calvo
Noviembre, 2013